

### Informe 10/01/2024

Se espera que la producción brasileña de cereales alcance los 306,4 millones de toneladas. La IV Encuesta de cosecha 2023/24, publicada por la Compañía Nacional de Abastecimiento (Conab) este miércoles (10), trae una nueva reducción en la estimación de cosecha en el ciclo actual. En general, las condiciones climáticas inestables, con lluvias escasas y mal distribuidas combinadas con altas temperaturas en la región central del país, además de intensas precipitaciones en la región Sur, provocaron y aún persisten en el retraso en la siembra del cultivo, además de influyendo negativamente en el potencial productivo de los cultivos. De confirmarse, el volumen representa una caída de 13,5 millones de toneladas respecto al obtenido en 2022/23.

“La actual zafra tiene la característica de ser una de las más complejas para estimar área, productividad y producción de los últimos tiempos. Las dificultades se pueden resumir en problemas climáticos, que generan incertidumbre y dificultan la toma de decisiones de los productores”, reflexiona el superintendente de Información Agropecuaria de la Conab, Aroldo Antonio de Oliveira Neto.

Se espera que el principal cultivo del país, la soja, produzca 155,3 millones de toneladas. El resultado representa una caída del 4,2% en las expectativas, ya que las primeras proyecciones apuntaban a una cosecha de 162 millones de toneladas. Las lluvias mal distribuidas y las altas temperaturas influyeron negativamente tanto en la siembra como en el desarrollo de los cultivos. Las condiciones climáticas también fueron decisivas para que algunos productores migraran a otros cultivos, contribuyendo a la reducción de la superficie con relación al relevamiento difundido en diciembre.

Otro producto importante para los brasileños, el arroz, tiene una producción estimada de 10,8 millones de toneladas. Si, por un lado, los precios de los cereales fueron incentivos para aumentar la superficie en algunos estados productores, por otro, los retrasos en la siembra, las cantidades excesivas de lluvia o los períodos estivales ocurridos en diferentes regiones, además de las dificultades en las prácticas culturales, son variables. para registrar impactos desfavorables en la productividad

Para el frijol se espera una producción estable respecto a la cosecha pasada, alcanzando una cosecha de 3,03 millones de toneladas. Sin embargo, la implementación del primer cultivo de leguminosas está por concluir y viene mostrando cambios negativos, debido a la inestabilidad climática.

En el caso del maíz, la producción total se estima en 117,6 millones de toneladas, una reducción del 10,9% respecto al ciclo anterior. La caída es un reflejo de una menor superficie plantada y un empeoramiento de los rendimientos esperados de los cultivos. La primera cosecha de cereales, que representa el 20,7% de la producción, viene experimentando situaciones adversas como altas precipitaciones en los estados del Sur, escasas precipitaciones acompañadas de altas temperaturas en el Centro-Oeste. Según el boletín de la Conab, para la segunda cosecha de granos, además de evaluar costos, las decisiones de los productores dependen de factores climáticos, disponibilidad de una ventana para la siembra y precios de mercado.

Para el algodón, se espera un crecimiento de la superficie cultivada del 6,2% durante la cosecha 2022/23. Con una siembra cercana al 32% en el país, la superficie estimada de alrededor de 1,77 millones de hectáreas puede variar, ya que parte del área que debería ser sembrada con soja en Mato Grosso podrá ser utilizada para sembrar la fibra. Actualmente la proyección es de una cosecha de 3,1 millones de toneladas de pluma.

Terminada la cosecha, el trigo registra una producción de 8,1 millones de toneladas. Hasta el inicio de la fase reproductiva, las condiciones climáticas venían beneficiando el cultivo, con perspectivas de una cosecha récord similar a la de 2022. Pero a partir de septiembre comenzó el período de lluvias excesivas que persistió hasta la cosecha, situación que provocó pérdidas en la productividad.

**Mercado** – En cuanto a las informaciones sobre el comportamiento del mercado de commodities brasileños, la reducción en la estimación de la producción de soja señalada por el Boletín de la Conab, motivada por problemas climáticos en los principales estados productores, debería implicar también una menor exportación del grano oleaginoso este año. Además, el Consejo Nacional de Política Energética (CNPE) aprobó el aumento del biodiesel al diésel, del 12% al 14%, lo que indica que habrá un aumento en la demanda interna de aceite de soja.

En cuanto al arroz, la previsión para la cosecha brasileña 2023/24 es un 7,2% más que la cosecha 2022/23, con un volumen de 10,8 millones de toneladas. Se estima que el consumo nacional se mantendrá en 10,3 millones de toneladas. La recuperación productiva y la menor oferta de importantes países exportadores posiblemente resulten en un aumento a 2 millones de toneladas en el volumen exportado por Brasil. Se prevé que el volumen importado se mantenga en 1,5 millones, debido a la necesidad de restablecer el suministro nacional. Las existencias deberían permanecer cercanas a la estabilidad, estimadas en 1,7 millones de toneladas.

La menor producción de maíz estimada para la cosecha 2023/24, sumada a la mayor oferta disponible en el mercado internacional (en medio de la buena cosecha norteamericana), debería reducir el volumen de las exportaciones brasileñas del grano en 2024, pero de acuerdo con la Conab boletín, Brasil debería seguir siendo el mayor exportador de maíz del mundo. En cuanto al trigo, a pesar de haber cosechado un poco más de 8 millones de toneladas, por problemas climáticos hubo una pérdida cualitativa y será necesario importar más trigo con PH panificable, lo que resulta en un ajuste en la cantidad de importaciones, pasando de 6 millones a 6,2 millones de toneladas. Con los cambios, se estima que la cosecha de trigo 2023/24 finalizará con un stock remanente de 393,6 mil toneladas.

La superficie algodonera aumentó un 6,2% en esta cosecha, sin embargo, se espera que la reducción de la productividad, debido a cuestiones climáticas menos favorables, la haga ligeramente menor que la anterior y alcance los 3,1 millones de toneladas. La mejora que viene ocurriendo en el desempeño de la economía nacional tiende a impulsar el consumo interno de fibra de algodón en 2024, que debería rondar las 730 mil toneladas. A medida que las exportaciones crecen y se espera que alcancen los 2,5 millones de toneladas, se espera que las existencias finales de algodón caigan a 2,04 millones de toneladas.

Los datos completos de la 4ta Encuesta de Cosecha de Granos 2023/24 y las condiciones del mercado de estos productos se pueden ver en el boletín publicado en el Portal de la Conab.

Más información para la prensa:

Gestión de Prensa

(61) 3312-6338/ 6344/ 6393/ 2256

prensa@conab.gov.br